

Como un buen Maestro

El Proyecto Changarrito nace como respuesta a la selección oficial que representaría a México – y a su escena artística contemporánea en la Feria ARCO Madrid en febrero de 2005 –. La curaduría cumplía con todo lo que una buena pesquisa exige: un compendio que mostraba un grupo de museos, galerías y artistas contemporáneos con un determinado perfil, quedando fuera una comunidad de artistas que no cumplían los criterios curatoriales.

Esta selección oficial incluía a la galería que en aquel momento me representaba como artista. Invitado por dicha galería a participar en el foro expositivo de la feria, decidí hacer un proyecto que irrumpiera esta curaduría oficial “embarcando” a artistas que no estaban incluidos en ella. El proyecto fue un éxito, cumplió su cometido y, a su regreso a la Ciudad de México, jamás imaginé que crecería y seguiría hasta cumplir 20 años de trayectoria.

Desde los primeros días de su activación, el Changarrito me enseñó – como un buen maestro – la manera en que tenía que encauzar las inquietudes de los artistas participantes, bajando a tierra una estructura orgánica con espíritu de cooperación, generosidad, acompañamiento y aceptación de múltiples motivaciones.

Changarrito es, desde su origen, desenfadado. La visión crítica con la que fue concebido se vacía de cara a los artistas; ante ellos se ofrece libre de contenido y se abre a ellos para reconceptualizarse. No tiene voz propia sino que hace eco de la voz del artista que lo ocupa; se transforma en puro potencial. Changarrito es fértil para quien lo interviene: allí es donde se produce la magia de la activación y la experiencia artística comienza y revela su carácter social y de comunidad. Como ensayo de la posibilidad de una “institución ideal”, el Changarrito no edita, limita o restringe. Cree en la madurez y la responsabilidad del artista cuando éste se manifiesta a través de su obra, respetando su evolución.

Changarrito tiene un fuerte carácter performativo; está cuando se lo necesita, aparece cuando lo llevan y lo traen, y sirve para quien lo activa y quienes lo contemplan.

Para el Museo Mexic-Arte, Changarrito sirve como puente hacia una nueva generación de artistas. Al fomentar una conexión inclusiva con talentos emergentes, el museo se mantiene al tanto de las tendencias y perspectivas artísticas contemporáneas. Las exposiciones de las *Residencias Changarrito*, organizadas por Mexic-arte, muestran una amplia gama de expresiones, enriqueciendo la oferta del museo y atrayendo a un público más amplio. Esta relación de beneficio mutuo garantiza que el museo siga

siendo un centro cultural dinámico, que refleja el panorama en evolución del arte contemporáneo local.

Ubicado dentro de la vibrante escena artística de Austin, Texas, el proyecto Changarrito se ha convertido en una plataforma para artistas jóvenes y emergentes, Desde su llegada a Mexic-Arte en 2012, bajo los auspicios del museo, gracias al impulso de la directora Silvia Orozco y su equipo de trabajo, Changarrito fomenta un intercambio dinámico entre los artistas, el museo y enriquece el paisaje cultural de Austin.

De cara al futuro, Changarrito tiene potencial para continuar su trayectoria . Al ampliar su programación, atraer nuevos colaboradores y forjar vínculos más fuertes con la comunidad local, el proyecto puede solidificar su posición como punto de interés o hito cultural de la escena artística de Austin. La continua dedicación de sus colaboradores, junto con el apoyo inquebrantable del Museo Mexic-Arte, asegura que Changarrito continuará evolucionando en los años venideros.

A la vez que observo esta evolución del proyecto y la abrazo, me gustaría pensar que Changarrito sobrevivió como lugar de resistencia a los cambios de paradigmas (dentro y fuera del contexto del arte) de las últimas dos décadas. Por ello, en retrospectiva, me pregunto: si tuviera que nacer hoy el proyecto Changarrito, bajo esta nueva realidad, así como hoy la percibo, ¿cuál sería la misión del Changarrito?

Máximo González

Julio 2024